**Preguntas y dudas que los jóvenes tienen en cuánto a la voluntad de Dios**

*Por Lourdes Ortiz.*

**¿Qué significa el conocer la voluntad y el Plan de Dios para sus vidas?**

Primeramente, comienzo definiendo y distinguiendo entre la Voluntad de Dios para todos sus hijos; para todos aquellos que hemos creído en El y el Plan único de Dios para cada una de nuestras vidas. Por un lado la Voluntad de Dios es la Palabra Escrita que Dios nos ha dejado como decreto eterno para nuestra salvación y que señala un camino en el cual debo andar, un mapa de referencia sobre la ruta que debo seguir en el objetivo de llegar a ser como Cristo (alcanzar madurez).

Por otro lado el Plan de Dios para nuestra vida es esa propuesta; ese propósito maravilloso y único que El me ofrece al entregarme totalmente a Su servicio **(Salmo 139:15-16, Jeremías 1:5)**. Esto tiene que ver con mi diseño; los depósitos de gracia que El ha puesto en cada uno de nosotros que nos hace distintos e irrepetibles y la manera de cómo esos dones se insertan magistralmente como una pieza única dentro de un gran rompecabezas donde todos somos invitados a participar para establecer el Reino de Dios en la tierra. Una cosa va tomada de la mano de la otra. No podré descubrir y vivir el plan de Dios para mi vida si no puedo conocer y vivir en la Voluntad de Dios por medio de Su Palabra.

Esto significa que Dios se hace presente en cada uno de los aspectos de nuestra vida. El Señor por medio de Su Palabra inspira nuestros corazones y voluntad. Nos prepara para estar listos para la vida y el ministerio.

**Otra pregunta que escucho con frecuencia es ¿Estoy en el Plan Divino? ¿Dios cuenta conmigo para cumplir con la tarea de ir y anunciar el Reino de Dios**?

Si. La Biblia nos enseña que El te creó y que en su infinita bondad y misericordia te ha salvado en Cristo Jesús. Eres llamado a seguirle y a aceptar la encomienda de Ir y hacer discípulos. Y desde la generalidad a la particularidad; porque aunque todos debemos cumplir con la misión de anunciar el Reino de Dios, hay hijos/as del Señor que son escogidos por El para ejercer un ministerio muy particular. ¡El Señor es el que escoge y da testimonio! **(Hechos 13:1-3)**

Pienso que en el corazón de muchos jóvenes cristianos no existe la certeza de que han sido escogidos por Dios para anunciar la buenas nuevas de salvación al mundo. Son importantes para Dios. Son parte del cuerpo de Cristo y su aportación en el cumplimiento de la Gran Comisión es muy valiosa.

**¿Cómo puedo estar seguro/a que estoy en la ruta correcta y/o que estoy tomando las decisiones correctas?**

Siempre exhorto a la juventud a creer que la Palabra de Dios es verdad. El Señor nos dice que no estamos solos **(Juan 14:16-18).** Si es así, debo confiar en que cada paso que dé en el camino del Señor, estará dirigido por El. Eso no significa que todo te saldrá como tú esperas, o que no tendrás que esforzarte en lo que hagas; lo que significa es que cada circunstancia que tengas que enfrentar en tu camino será transformada en un testimonio donde Dios será glorificado.

**¿Para conocer la voluntad de Dios y Su Plan para mi vida debo depender únicamente de experiencias sobrenaturales**?

Dios habla por medio de sus siervos los profetas. Puede ser que haya llegado una voz profética anunciando sobre tu vida un llamado y desafiándote a caminar en esa dirección. Pero “no te quedes ahí sin hacer nada” solo porque entiendes que Dios habló y es Él quien tiene que “arreglarlo todo”. Los hombres y mujeres llamados por Dios respondieron “Heme Aquí” y estuvieron dispuestos a salir de su lugar de comodidad para caminar la ruta del compromiso y el llamado; Sígueme. **(Mateo 8:21-22**)

He distinguido a algunos jóvenes con mucho talento y potencial “estacionados” y conformados en una silla de su iglesia local esperando que llegue el “próximo profeta” para poder ser dirigidos hacia algún lugar o tomar la próxima decisión importante en sus vidas. Siempre les exhorto a que aprendan a conocer la voz del Buen Pastor **(Juan 10:27-28)**

Otros consejos

**Deja que el Espíritu Santo dirija tu vida.**

El Espíritu Santo te dirigirá en todos los pasos de tu vida. La Biblia nos enseña que El nos lleva a toda verdad y toda justicia. No solo nos dirige sino que nos acompaña en la vida. Esto NO significa que escucharás una voz audible que te estará dando órdenes todo el tiempo. NO funciona así. El Señor te dará el entendimiento, la capacidad de discernir, analizar y tomar decisiones que te llevarán por el camino de crecimiento y desarrollo espiritual que tú necesitas para vivir a plenitud. Tendrás tus sentidos “ejercitados” en el discernimiento del bien y del mal. Dios dirigirá tus caminos y te mostrará el camino por donde debes andar (Salmo 32:8).

**Hay que “vivir y aprender del Camino” afirmando nuestro paso a través de la obediencia**

*¿Con que limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra* ***(Salmo 119:9)***

La Biblia nos enseña ampliamente la necesidad de que cada creyente dedique tiempo afirmativo en el desarrollo del carácter. Es tiempo de crecer. Para poder ejercer a plenitud el propósito de Dios para tu vida, es imperativo tener “estatura y peso”. Es curioso que la estatura y el peso son dos métricas importantes que utiliza el médico pediatra para determinar si un bebé está en pleno desarrollo. Es importante que mantenga el peso adecuado y éste sea proporcional al desarrollo de sus huesos. Es importante asegurarse que ese bebé recién nacido siga su ruta natural hacia la adultez con la alimentación adecuada, el cuidado y educación adecuada. A esto se añaden los modelos afirmativos de su círculo familiar que suplen sus necesidades tanto fisiológicas, emocionales y espirituales.

De la misma manera es la vida espiritual. Para poder discernir la voluntad de Dios es importante adquirir “estatura” (madurez) y peso (autoridad) conforme al modelo Cristo Jesús **(Efesios 4:7-16)** Ejercítate para la piedad **(1ra Tim 4:7b).** Es fundamentalmente importante madurar **(Hebreos 5:12-14).** Este ejercicio de gracia está tomado de la mano del compromiso y la persistencia. Para muchos la madurez está directamente relacionada con el envejecimiento. Lo consideran un camino en el que hay que esperar demasiado tiempo. Yo distingo la madurez espiritual como un asunto de compromiso y persistencia más que de tiempo y espacio. Interpreto que el apóstol Pablo tenía esa misma percepción; ninguno tenga en poco tu juventud **(1ra Timoteo. 4:12)**, sino se ejemplo.

**Haz de la Palabra de Dios tu lámpara, tu fuente de inspiración y dirección.**

*“Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino”* ***(Salmo 119:105)***

Muchos jóvenes no saben definir la diferencia entre la voluntad de Dios y Su plan personal como ser único. Esta falta de definiciones claras nacen en mucho, del desconocimiento bíblico **(Oseas 4:6).** Es importante alimentarte de la Palabra de Dios, conocer la Voluntad de Dios como hijos amados. Reflexiona sobre el lugar que ocupa en tu vida la lectura y estudio de la Palabra de Dios. El tiempo que dedicas a ejercer éstas y otras disciplinas espirituales las cuales sirven de vehículos o medios para nutrir tu ser interior y ayudarte en tu proceso para presentarte delante de Dios aprobado **(2da Tim. 2:15)** como “un sacrificio vivo y santo delante de Dios”. De esta manera se seguirá produciendo en tu vida la transformación y renovación de tu entendimiento; requisitos indispensables para poder conocer la voluntad de Dios la cual es buena, agradable y perfecta **(Romanos 12:1-2)**

**Busca modelos en los cuales inspirarte para aprender, crecer y alcanzar el propósito de Dios para tu vida**. No solo debemos inspirarnos en la Palabra y el testimonio de las historias que ella enseña acerca de los héroes de la fe, sino que debes identificar en medio de tu congregación esos “héroes de carne y hueso” en los cuales podemos sentirnos inspirados a crecer. Estos modelos no serán gente perfecta pero sí gente espiritual; gente con perspectiva divina con una visión madura y balaceada de la vida y el ministerio. Pablo dijo ser imitadores de mí como yo de Cristo. **(1ra Corintios. 11:1)**

**Conócete a ti mismo, descubre y perfecciona tus talentos y dones**

Dedica tiempo a descubrir los dones que Dios ha puesto en ti como ser único creado según Su imagen. No solo descúbrelos sino cultívalos. Sé intencional y dedica tiempo, dinero y esfuerzo para perfeccionarte en la “obra del ministerio”.

Habla con tu pastor/a y ábrele tu corazón. Pídele que te ayude y dirija en esa maravillosa jornada de desarrollo y crecimiento ministerial

**Sométete a los procesos, equípate y ten paciencia.**

El precio del crecimiento es dolor porque la semilla para que dé fruto debe morir **(Juan 12:24).** Todo tiene su tiempo dice la Biblia y la verdad es que hay un tiempo oportuno de Dios. La Biblia dice que Samuel crecía y era acepto ante los ojos de Dios y de los hombres **(1Sam 2:26).** Jesús de Nazaret vivió y se sometió a los procesos naturales de la vida y creció en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres **(Lucas 2:52)**

Habrá un momento en tu vida que “estarás listo”, para asumir las responsabilidades correspondientes a tu llamado.

**Unos peligros o errores que jóvenes hacen frecuentemente en cuanto su búsqueda a la voluntad de Dios**

**Pensar que la velocidad es más importante que la resistencia**

Estamos viviendo el tiempo de la velocidad. Esto significa que estas nuevas generaciones dan más valor a la rapidez con que llego que al proceso que me alecciona hasta llegar a la meta. En una sociedad caracterizada por el 4G y donde la velocidad es sinónimo de eficiencia, nuestros jóvenes entienden que Dios no “funciona” si no ejecuta Su voluntad en nosotros de la misma manera. Esto los hace apresurarse, desesperarse, anticiparse o decepcionarse del Evangelio al no recibir lo que esperan con la misma velocidad con lo que lo piden (En la misma proporción en que creemos merecerlo)

La resistencia es la capacidad física, emocional o espiritual que me permite mantener en control la presión de lo urgente para poder hacer lo pertinente. Cumplir la voluntad de Dios requiere resistencia y persistencia caminando al paso de Dios. El Señor nos dice que Sus caminos no son nuestros caminos ni Sus pensamientos nuestros pensamientos **(Isaías 55:8-9)**. En el reloj divino un día es como mil años, y mil años como un día. **(2da Pedro 2:8).** Si no aprendemos a esperar en el Señor y a descansar en Sus promesas no manifestaremos fruto de justicia y madurez en nuestras vidas

**Material exclusivo para VAMOS por:**

*Por Lourdes Ortiz.*

Nací en San Juan, Puerto Rico. Sirvo al Señor desde la edad de 8 años. Soy el resultado natural del discipulado de los maestros de Escuela Dominical, y de una iglesia que aunque con pocos recursos, no escatimó el utilizarlos para formar en mí a Cristo. Ya temprano en la juventud me destaque en diferentes áreas de liderazgo y predicación, sirviendo en las misiones en Centroamérica y el Caribe. Cursé estudios universitarios en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras obteniendo el grado de Bachiller en Administración de Empresas y mis estudios teológicos en el Instituto Defensores de la Fe en la ciudad de Bayamón, Puerto Rico. Estoy casada con el Rev. Ricardo Cortéz Alemán, de nacionalidad Salvadoreña y soy madre de tres hijos; Ricardo A. Cortéz, Abraham J. Cortéz y David M. Cortéz. Durante varios años ministré como miembro de la Junta de Directores de Radio Redentor 104.1fm y a través del programa radial Cuando Oras. Luego en reflexiones cortas en la sección Un día a la vez y Celebrando tu día. En el año 2004 escribí el ensayo Cuando es a ella a la que le toca sembrar; escrito incorporado en el libro Sembremos Iglesias Saludables de la editorial Unilit. Serví como parte del Equipo Coordinador del Movimiento Transforma Puerto Rico Ventana 4/14 y actualmente colaboro con el Ministerio Amies Internacional como miembro de la Junta de Directores. Además soy ministro asesor del Ministerio Nueva Condición. Hace 24 años pastoreo junto a mi esposo, la Iglesia Casa del Pescador Defensores de la Fe en la ciudad de Bayamón, Puerto Rico.